



Mauricio Villena, decano Facultad de Administración y Economía de la UDP y exsubdirector de la Dipres:

“Próximo gobierno enfrentará mayor desafío económico y social en décadas”

Rosa Zamora Cabrera
rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

El próximo gobierno no solo recibirá un país con bajo crecimiento potencial, estrechez fiscal y demandas sociales acumuladas; enfrentará quizás el mayor desafío económico y social desde el retorno a la democracia, sostiene el decano de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Diego Portales, Mauricio Villena.

“Desde hace décadas Chile no enfrentaba una combinación de factores tan negativos”, reflexiona el doctor en Economía por la Universidad de Cambridge, y exvicedecano de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez, quien ocupó asimismo los cargos de subdirector y jefe de Estudios de la Dirección de Presupuestos.

EMPLEO EN EMERGENCIA

- ¿Qué tiene que pasar para que aumente el empleo, ya que la desocupación llega al 8,9% y por primera vez en cuatro años el desempleo femenino es de dos dígitos?

- Es indispensable que se reactive la inversión privada y se reduzca la incertidumbre regulatoria; se requiere medidas urgentes de política pública para generar confianza en los empleadores y destrabar la contratación, lo que implica reglas claras, menos “permisología” que ralentice los proyectos y un marco jurídico estable que incentive nuevas contrataciones. Es necesario dinamizar el crecimiento económico, ya que sin mayor crecimiento no se generan nuevas oportunidades laborales. Se requieren políticas contracíclicas bien diseñadas y estímulos a sectores productivos con alto potencial de generación de puestos de trabajo. Se debe atender la brecha de género

en el empleo con políticas para reincorporar a las mujeres. También se necesitan ajustes en las políticas laborales, reduciendo cargas que desincentivan la contratación y promoviendo mayor flexibilidad junto con protección social efectiva.

- El director del Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales UC, David Bravo, califica como “emergencia laboral” la situación, por la magnitud y la persistencia de la desocupación. ¿Qué opina usted sobre eso?

- Coincido plenamente. Hay factores estructurales y no sólo transitorios detrás de estas cifras. Hablar de “emergencia laboral” es reconocer que el mercado del trabajo en Chile está mostrando síntomas de estancamiento productivo, baja generación de empleo formal y una lenta reinscripción de quienes quedaron fuera tras los shocks recientes, especialmente la pandemia. Todo esto exige políticas activas mucho más decididas que las que se han aplicado. El empleo es la principal fuente de ingreso de los hogares, por tanto clave para la cohesión social y el bienestar económico. Creo que se requiere un plan integral de corto y mediano plazo que apunte a reactivar la creación de empleo formal y a fortalecer la participación laboral de los grupos rezagados.

- ¿Qué impacto han tenido y/o tendrían en la contratación políticas como el alza del salario mínimo, la jornada de 40 horas, la negociación ramal o el “sueldo vital” de \$750.000?

- El impacto de estas políticas -que tienen buenas intenciones desde el punto de vista distribu-

tivo, pero aplicadas sin considerar el contexto productivo y la heterogeneidad de las empresas pueden generar efectos adversos sobre la contratación- debe evaluarse con cuidado, porque inciden directamente en los costos laborales y en los incentivos de las empresas para crear empleo formal. Por ejemplo, en el corto plazo, un alza significativa del salario mínimo -sin aumentos de productividad equivalentes- tiende a encarecer la contratación, sobre todo en sectores de baja productividad y alta intensidad de mano de obra. La reducción de la jornada laboral a 40 horas puede tener un efecto similar. La negociación ramal, si se implementa de manera rígida, puede elevar los costos fijos de sectores enteros. La propuesta del denominado “sueldo vital” de \$750.000, resultaría inviable para muchas empresas.

“

Chile enfrenta un crecimiento potencial bajo, en torno al 2%. La inversión privada está debilitada, la productividad estancada y la ‘permisología’ es un obstáculo para nuevos proyectos. El próximo gobierno heredará una deuda pública cercana al 45% del PIB”.

ARANCEL AL COBRE

- ¿Qué ocurrirá en el país con la política arancelaria de Estados Unidos sobre el cobre?

- El arancel del 50% que Estados Unidos ha decidido aplicar al cobre chileno generará efectos significativos sobre la economía, en particular en el corto plazo. Encarece de inmediato



SE PROYECTA UN ESCENARIO “DE ENORME COMPLEJIDAD”.

las exportaciones hacia uno de los mercados relevantes para el cobre refinado y los productos derivados, reduciendo la competitividad de la oferta chilena. Las empresas mineras enfrentarán márgenes más estrechos y posibles renegociaciones contractuales. Asimismo, una menor entrada de divisas ejerce presión sobre el tipo de cambio, lo que puede provocar alzas de costos internos y efectos inflacionarios adicionales. Pero el efecto no es unidireccional ni irreversible. Este tipo de shocks suele abrir espacios para la adaptación y la búsqueda de nuevas oportunidades.

LA DEMANDA INTERNA

- El programa de Jeannette Jara incorpora la promoción de un modelo de desarrollo guiado por la demanda interna? ¿Se parece al “desarrollo hacia adentro” que se aplicó en los años 60?

- La idea de orientar el crecimiento económico privilegiando la demanda interna tiene un trasfondo histórico complejo y, a la luz de la experiencia chilena y de la evidencia comparada, genera legítimas dudas sobre su viabilidad como estrategia de desarrollo sostenido. En el programa de Jeannette Jara, este enfoque se expresa en propuestas como un fuerte aumento del salario mínimo -rebautizado como “sueldo vital”- y políticas que buscan estimular el consumo doméstico como motor central de la economía. Desde el punto de vista conceptual, esto guarda claras semejanzas con el modelo de “desarrollo hacia

adentro”, basado en la sustitución de importaciones y en la creencia de que el mercado interno podía ser suficiente para generar economías de escala, aprendizaje productivo y bienestar social.

- ¿Y no fue así?

- Aquella estrategia produjo inicialmente un impulso en ciertos sectores industriales protegidos, pero terminó enfrentando límites estructurales: déficit externo por falta de divisas, inflación por presiones de costos y cuellos de botella productivos, y una caída sostenida de la inversión privada ante reglas inestables y controles excesivos. La demanda interna puede ser un motor en fases recesivas o para corregir caídas abruptas del producto, pero como estrategia permanente no genera capacidad productiva ni inserción competitiva en el mundo. Sin mejoras de productividad, sin innovación y sin inversión exportadora, el aumento del consumo termina tensionando la balanza comercial y la inflación, como ocurrió en Chile a inicios de los años setenta, cuando se combinó aumento de salarios con nacionalizaciones y controles de precios.

LAS CONTRIBUCIONES

- ¿Cuál debe ser el debate de fondo sobre contribuciones?

- En Chile, el impuesto territorial cumple una doble función: es una de las principales fuentes de ingresos para los municipios -lo que sostiene servicios locales como aseo, seguridad y áreas verdes- y uno de los pocos tributos que reflejan capacidad

patrimonial. En vez de eliminar contribuciones de forma indiscriminada, el debate de fondo debe apuntar a diseñar un esquema de alivio tributario que combine progresividad, sostenibilidad fiscal y protección patrimonial, asegurando que los municipios sigan contando con recursos estables para entregar servicios de calidad.

- ¿Existen experiencias internacionales de esa clase?

- Estados como Illinois o Vermont aplican mecanismos que limitan el impuesto territorial a un porcentaje del ingreso del contribuyente, sin eliminar el tributo para quienes sí pueden pagarlo. Otros permiten postergar el pago hasta la venta de la propiedad o el fallecimiento, lo que protege a adultos mayores con ingresos bajos sin afectar recursos municipales; la Proposición 60 en California permite trasladar la base imponible al cambiarse a una vivienda más pequeña. En Chile, donde más del 70% de los adultos mayores son propietarios de vivienda, estas alternativas tienen sentido y se podrían complementar con otros instrumentos.

EL GOBIERNO QUE VIENE

- En lo económico, ¿qué país recibirá el próximo gobierno?

- En términos macroeconómicos, Chile enfrenta un crecimiento potencial bajo, en torno al 2%. La inversión privada está debilitada, la productividad estancada y la “permisología” es un obstáculo para nuevos proyectos. En materia fiscal, el próximo gobierno heredará un déficit estructural que lleva 17 años sin revertirse, con una deuda pública que se aproxima al nivel prudente de 45% del PIB. No sólo recibirá un país con bajo crecimiento potencial, estrechez fiscal y demandas sociales acumuladas; enfrentará probablemente el mayor desafío económico y social desde el retorno a la democracia. Desde hace décadas Chile no enfrentaba una combinación de factores tan negativos.

- ¿Y esto qué implica?

- Esta enorme presión -sostener la estabilidad macroeconómica en un contexto de recursos limitados y, al mismo tiempo, responder a exigencias legítimas de inclusión y bienestar- configura un escenario de enorme complejidad. Afrontarlo requerirá liderazgos capaces de articular consensos amplios, diseñar políticas técnicamente sólidas y, sobre todo, restaurar la confianza en que el Estado puede volver a ser motor de desarrollo y garante de equidad. ➡